

DUSTIN MUÑOZ

ARTISTA VISUAL DOMINICANO



(1972) Loma de Cabrera, República Dominicana. Egresado de la Escuela Nacional de Bellas Artes. Doctor en Filosofía por la Universidad del País Vasco (Tesis: La Estética de lo Feo en las Pinturas Negras de Goya). Maestría en Metodología de Investigación Científica y Epistemología y Licenciado en Filosofía, Magna Cum Laude, por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Ha obtenido Primer Premio de pintura en múltiples concursos y en bienales, recibiendo numerosas distinciones, entre ellas el Premio Nacional de Ensayo Pedro Henríquez Ureña (2019) con el libro La contemplación estética de lo feo, el Premio Nacional de la Juventud (2005) y la premiación de la JCI Jaycees 72 como Joven Sobresaliente de la República Dominicana (2004). Ha realizado cinco exposiciones individuales y ha participado en colectivas a nivel nacional e internacional. Sus obras se encuentran en colecciones públicas y privadas y en museos nacionales y extranjeros. Sus murales se exhiben en tres de las principales catedrales del país y en el emblemático Obelisco de la Ciudad de Santo Domingo. Decenas de libros de diversas áreas llevan portadas con obras

de su autoría y tres de sus obras han sido seleccionadas para sello postal del Instituto Postal Dominicano. Profesor en la Escuela Nacional de Artes Visuales y en la Escuela de Filosofía de la UASD.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES:

- 2022 Terra lux, Museo de Arte Moderno de Santo Domingo
- 2009 Temporis, Capilla de los Remedios, Santo Domingo
- 2002 Ítem, Museo de las Américas, San Juan, Puerto Rico
- 1996 De Natura, Casa de Francia, Santo Domingo
- 1995 Homenaje al Dibujo, Escuela Nacional de Bellas Artes, Santo Domingo

PREMIOS:

- 2021 Premio XXIX Bienal Nacional de Artes Visuales, con la obra Retrato alegórico de la Injusticia
- 2019 Premio Nacional de Ensayo Pedro Henríquez Ureña, con el libro: La contemplación estética de lo feo
- 2016 Premio Único, Concurso Mural en el Archivo General de la Nación
- 2005 Premio Nacional de la Juventud
- 2004 Premio de la JCI Jaycees 72 como Joven Sobresaliente de la República Dominicana
- 1999 Premio, XXI Bienal de Artes Visuales
- 1998 Primer Premio Concurso "La Ciudad de Santo Domingo", Ayuntamiento Distrito Nacional
- 1996 Primer Premio Concurso "Agro y Naturaleza", Junta Agroempresarial Dominicana
- 1995 Primer Premio Concurso Nacional de Pintura
- 1993 Primer Premio Concurso Joven CODETEL, Pinturas Popular y Casa de Teatro
- 1992 Primer Premio Concurso Iconográfico Juan Gabriel Perboyre
- 1993 Primer Premio de Dibujo del Natural II, ENBA
- 1992 Primer Premio de Pintura del Natural, ENBA
- 1992 Primer Premio de Paisaje, ENBA
- 1992 Primer Premio de Dibujo del Natural I, ENBA
- 1992 Primer Premio de Dibujo del Antiguo II, ENBA
- 1992 Primer Premio de Bodegón, ENBA



CONSEJO DE DIRECTORES APEC

- LIC. CARLOS A. ORTEGA CORDERO. Presidente del Consejo
- DRA. ELENA VIYELLA. Primera Vicepresidente
- LIC. LAURA V. PEÑA IZQUIERDO. Segunda Vicepresidente
- LIC. CARLOS CUELLO SANTOS. Tesorero
- LIC. CLAUDIA CASTAÑOS BENCOSME. Secretaria
- LIC. ALVARO SOUSA SEVILLA. Presidente de UNAPEC
- LIC. YOLANDA VALDEZ DE DELMONTE. Presidente de FUNDAPEC
- LIC. HAROLD MOLINA BOGGIANO. Presidente de CENAPEC
- ARQ. GUAROA NOBOA PAGÁN. Presidente de PROMAPEC
- LIC. LUIS R. CONCEPCIÓN. DIRECTOR
- DR. JOSÉ A. MÁRMOL PEÑA. Director
- DRA. ROSA MARGARITA BONETTI DE SANTANA. Directora
- LIC. HÉCTOR J. RIZEK SUED. Director

COMISIÓN APEC CULTURAL

Prof. Carlos Sangiovanni. Presidente

MIEMBROS

- Lic. Reynaldo Paulino Chevalier
- Arq. José E. Delmonte
- Arq. Gamal Michelén
- Lic. Alejandro Moscoso Segarra
- Lic. María Cristina De Carias
- Lic. María Elena Aguayo Saladín
- Lic. María Isabel Bellapart Álvarez
- Ing. Mary Frances Attías Antún
- Dr. Andrés L. Mateo
- Arq. Gustavo Ubri. Gestor Cultural



EL ELEGIA del POP SER

DUSTIN MUÑOZ

In memoriam del Arq. César Iván Feris Iglesias

Jueves 13 de noviembre de 2025, 7:00 p. m.
Sala de Exposiciones César Iván Feris Iglesias
La Casona de APEC



EL REALISMO DISRUPTIVO DE DUSTIN MUÑOZ: CUERPO Y VULNERABILIDAD EN EL PRESENTE DISTÓPICO

Edickson Minaya

En la pintura de Dustin Muñoz el cuerpo humano deja de ser un soporte de la representación para convertirse en una superficie de inscripción del trauma contemporáneo. Lo que emerge en su obra no es un realismo mimético, sino un realismo disruptivo: una estética de la interrupción, donde la carne, la máquina y la información se entrelazan en un mismo pliegue ontológico. Las figuras suspendidas, los rostros anónimos, las camillas infinitas y los dispositivos que median la experiencia del dolor son fragmentos de una humanidad que, en su intento por sobrevivir, se ha desbordado hacia un espacio postorgánico.

Las obras “Relaciones interpersonales de inteligencia artificial”, “Interlocutores legítimos de inteligencia artificial” y “Autoprogramación transhumana de inteligencia artificial” conforman un tríptico que interroga la condición posthumana. En ellas, la pintura se comporta como un sistema de «pensamiento visual»: grises que disuelven el contorno, cuerpos conectados pero incomunicados, presencias espectrales en una caverna digital donde la sombra sustituye a la experiencia. Este espacio pictórico no reproduce la distopía tecnológica: la encarna. Los sujetos —habitantes de un presente saturado de información y carente de asombro— aparecen atrapados en el umbral entre la organicidad perdida y la virtualidad total, en una deriva donde la inteligencia artificial ya no simula lo humano, sino que lo programa desde dentro.

Frente a ese paisaje deshumanizado, la serie “Apuntes sobre algo inesperado” desplaza la reflexión hacia la fragilidad del cuerpo en su dimensión biológica y espiritual. El tránsito del caos al cuidado, la angustia de los cuerpos suspendidos, la blancura de los vestidos y los sueros infinitos constituyen signos de una vulnerabilidad ontológica: el cuerpo es al mismo tiempo lo que resiste y lo que se entrega. Si en las obras sobre inteligencia artificial el cuerpo es sustituido por el dato, aquí el dato se convierte en súplica, en un rastro de humanidad que aún no ha sido absorbido por la lógica algorítmica.

Desde una lectura deleuzeana, Muñoz parece pintar la zona de indiscernibilidad entre lo humano y lo inhumano, entre lo vivo y lo técnico. Sus figuras no representan; devienen: cuerpos sin órganos que se desplazan entre el flujo de la información y la intensidad del dolor. En su pintura, el espacio no es escenario sino máquina de afección, un campo de fuerzas donde el gris no es ausencia de color sino vibración de lo posible.

El realismo disruptivo de Dustin Muñoz no describe el mundo: lo interrumpe. Allí donde el transhumanismo promete la superación de la vulnerabilidad, su obra la restituye como experiencia de sentido. En el presente distópico que habitamos —hiperconectado, fragmentado, anestesiado—, sus pinturas reactivan el gesto originario del arte: recordar que el cuerpo, en su fragilidad, sigue siendo el último territorio de la resistencia humana.

